STUDIA ROMANISTICA 9.1 (2009): 106-112

EL BILINGUISMO PARAGUAYO Y SU LITERATURA EN GUARANÍ. UN ESBOZO HISTÓRICO

Maksymilian Drozdowicz
Universidad de Ostrava

maksymilian.drozdowicz@osu.cz

Resumen. En el presente estudio expone un análisis general de la historia de la literatura paraguaya en guaraní. Como en el Paraguay existen dos lenguas oficiales, surge una pregunta natural sobre el lugar de esta segunda lengua, que parece no obtener un trato igualitario por las autoridades educativas. En cuanto a la literatura, es obvio que el español goza de una mayor popularidad siendo *lingua franca* de prácticamente todo el continente y la lengua nativa necesariamente queda reducida a los ambientes rurales y familiares. Debido al bilingüismo, que está latente por ejemplo en la obra de Augusto Roa Bastos, es interesante preguntarse lo siguiente: ¿cómo a lo largo de la historia paraguaya se ha plasmado el *jopará* (una mezcla de español y guaraní dominante en el discurso de hoy) en la escritura en castellano, el idioma dominante?

Palabras clave. Guaraní. Paraguay. Historia de literatura. Jopará. Bilingüismo.

Abstract. This paper presents a general analysis of the history of Paraguayan literature. Due to the fact that there are two official languages in Paraguay, the question about the place of the second, which seems not to be equally treated by the authorities, naturally appears. As far as literature is concerned, it is obvious that Spanish language, "the lingua franca" of almost all the continent, is more popular than the indigenous language, being necessarily limited to the rural and familial environment. As regards the bilingualism which may be observed e.g. in the works of Augusto Roa Bastos, it is interesting to trace back the jopara in Spanish language-dominated writings during the history of Paraguay (a mixture of Spanish and guarani languages which prevails in today`s discourse).

Key words. Guaraní. Paraguay. History of literature. Jopara. Bilingualism.

1. Introducción

En el Paraguay se habla guaraní, pero prácticamente no se lee. Las estadísticas del país, donde una porción de aproximadamente el 50% de los habitantes es guaraní-hablante frente a un 43% de bilingües, con tan sólo un 7% de castellano-hablantes monolingües, confirman estos datos.[1] El bilingüismo en este país llegó a crear una *oralitura*.[2] Este término lo usa Augusto Roa Bastos, quien escribe:

> Un narrador narra la historia a un presunto lector [...]; el relato «se hace» ante sus ojos y sus orejas perciben **la oralidad** subyacente en la escritura, recupera la métrica, el eco fonético de una escritura anterior a la escritura de un texto [...][3].

Eso significa que solamente hablando en guaraní el paraguayo logra una absoluta naturalidad expresiva.[4] Es de suponer también que la música y no la literatura sea el arte de auténtica expresión paraguaya.

2. El guaraní como lengua oficial

La legalización del uso de guaraní como la segunda lengua oficial en la República del Paraguay, que se hizo posible después de la caída de Stroessner, se ha efectuado a base de la

[1] Roa Bastos (1982: 11)
[2] Roa Bastos (1991: 72-78)
[3] Roa Bastos (1991: 127). Traducción propia del francés. El subrayado es de A. R. B.
[4] Roa Bastos (1991: 74)

Constitución Nacional (art. 77 y 140) que dispone: *la obligatoriedad de la enseñanza en lengua materna del educando y de instruirse asimismo en el conocimiento y en empleo de ambas lenguas oficiales de la República* (art. 77). Con este apoyo legislativo actualmente también ganan notoriedad los expertos en materia de lo guaraní. Entre ellos, conocidos en los círculos educativos, se cuentan el jesuita español Bartomeu Melià y el paraguayo Lino Trinidad Sanabria. Éste último es fundamentalmente investigador en el campo lingüístico guaraní con una rica producción lingüística y de traducción al guaraní. A principios del siglo XX, en el medio literario paraguayo fue presentado su libro *Polisíntesis guaraní,* publicado por la editorial Intercontinental en Asunción. En el prólogo de esta obra se lee sobre la riqueza e importancia de este idioma hoy, a finales del siglo XX:

> La riqueza de sus tiempos, de sus prefijos y sufijos, el papel que juegan la aglutinación y la polisíntesis, el análisis de los afijos [...] que nos revelan sus más profundas posibilidades, constituyen el mundo de esta lengua, que los paraguayos formamos y conformamos para descubrirlos, asombrados de la riqueza de nuestro guaraní.[5].

Lino Trinidad ideó este escrito como una introducción a la gramática guaraní y un compendio de uso fácil para los que no tienen el guaraní como lengua materna. Recientemente ha hecho una traducción de *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez al guaraní (*Platero ha che*, 1986-1987). De su obra es la versión guaraní de la Constitución Nacional (1992), varios libros de cuentos y un diccionario guaraní - castellano (*Arandumí*,[6] 1998), la mencionada *Polisíntesis guaraní* (1998) y el estudio científico *Evolución histórica del idioma guaraní y su situación en el Mercosur* (1998). Además, el gramático menciona la nueva reforma educativa impulsada por el Ministerio de Educación y Cultura:

> Nosotros, los paraguayos, vamos a manejar bien el castellano a partir del mejor conocimiento del guaraní. Ya la UNESCO en 1951 recomendó alfabetizar al niño en su lengua materna[7].

El autor de *Platero ha che* ve con inquietud la situación de la lengua guaraní en el marco internacional, al referirse al hecho de declarar el guaraní la lengua histórica del Mercosur, *lo cual no sabemos qué significa* – sostiene. Al final descubre un tipo de aislamiento cultural sufrido por el Paraguay:

> ¿Por qué nuestros productos no pueden ir con la escritura guaraní, como lo hacen los chinos o los israelitas [con su idioma respectivo – M.D.]? Es una cuestión de identificación, de respeto a la soberanía. Nos están marginando justamente por lo más representativo de nuestra cultura[8].

Hoy Paraguay cuenta con el Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní que es una asociación de licenciados que forma profesores para el nivel medio y con el Instituto de Lingüística Guaraní del Paraguay y para el nivel superior está el Instituto Superior de Lenguas de la Universidad Nacional de Asunción (UNA). Otra institución que se ha sumado, es la Universidad Evangélica del Paraguay, que, vinculada con el Instituto de Lingüística, está formando profesores de nivel universitario. También la Universidad Nacional de Asunción tiene una escuela de postgrado en lingüística e introducción a la filología guaraní. Están dadas todas las condiciones para que el guaraní sea verdaderamente la segunda lengua oficial, aunque la constante crisis económica en el país deja todo –como siempre– en el *opareí* (olvido).

---

[5] nn (1998: 28). Palabras de Adriano Irala Burgos.
[6] Peralta (1998: 26-27). *Arandú* en guaraní quiere decir «sabiduría» y *mí* - «pequeño».
[7] *Ibíd.*, 27.
[8] *Ibíd.*

3. El guaraní escrito en los tiempos de la Colonia

La traducción al guaraní empezó a principios del siglo XVII con las obras piadosas y teológicas católicas[9]. El primero de la serie fue el *Catecismo limense* (1603), traducido al guaraní por el fraile franciscano Luis de Bolaños, que dio origen a varias adaptaciones del mismo en años posteriores[10]. Hacia 1620 fue publicado el segundo catecismo de importancia, *Cathecismo que se reza en la Iglesia*, traducido por el jesuita Alfonso de Aragón, pero el más conocido era el de Antonio Ruiz de Montoya: *Catecismo en lengua guaraní*, con la fecha de 1640[11]. La figura del padre Montoya es fundamental en el campo lingüístico guaraní, ya que a él se le debe el más importante de los diccionarios de la época de la Colonia, el *Vocabulario y arte de la lengua guaraní* (1632), que es una modificación y ampliación de la obra del *paí* Bolaños[12].

El hecho de que las doctrinas jesuíticas[13] fueran la sede de imprentas en suelo americano, demuestra lo importante que eran en aquel tiempo las fundaciones de la orden de San Ignacio de Loyola. Gracias a los jesuitas la palabra impresa se hizo *una de las fundamentales armas de conquista*[14]. Josefina Plá afirma que la primera imprenta de la región del Río de la Plata se estableció en la misión de Loreto en 1700[15]. En esa parte de América del Sur aparecieron los primeros libros editados: en Loreto (el mismo año) y más tarde, o quizá simultáneamente, en Santa María la Mayor y en San Javier. El primer volumen salido de las prensas parece haber sido –según Josefina Plá– la edición en guaraní del *Martirologio romano*. Lo siguió *Flos sanctorum*, del padre Rivadeneyra, traducida por el padre José Serrano y en 1701 la obra del padre Juan Eusebio Nierenberg, jesuita español, *De la diferencia entre lo temporal y lo eterno*, traducida al guaraní por el mismo Serrano. La obra *De la diferencia...* es sin exageración el libro más logrado de las prensas coloniales: con la correcta diagramación, impecable impresión, donde se incluyen los primeros grabados propiamente dichos, hechos por un guaraní: 43 láminas en metal con la inscripción siguiente: *Joannes Yapari sculps*. Éste es el nombre del primer artista indígena guaraní conocido hasta la fecha[16]. La historia de la imprenta misionera abarca un poco más de un cuarto de siglo: de 1700 a 1727. Su lista bibliográfica consta de 23 títulos. Se ignora el momento exacto en que dejó de funcionar la imprenta rioplatense y parece que la fecha de 1727 que lleva la última publicación conocida, es la de la suspensión de dicha actividad[17]. Expulsados los jesuitas en 1767, la misión jesuítica cesa y se desintegran los talleres de la prensa y del grabado. Según la opinión de Ramiro Domínguez, actualmente la literatura guaraní está viviendo en una Edad Media de las letras paraguayas[18].

4. Los paraguayos y la literatura en guaraní

Entre los escritores paraguayos el más conocido se encuentra, sin duda, Augusto Roa Bastos, a veces el único de los autores de este país conocido a fondo, gracias a numerosas

---

[9] Melià (1999: 22-23)
[10] Barreiro Saguier (1984: 276)
[11] *Ibíd.*, 280.
[12] Plá (1966: 578). Conviene recordar que la primera gramática de guaraní fue escrita en 1595 por el padre José de Anchieta en Coimbra.
[13] La noción doctrina equivale a la de misión y la reducción, según la opinión del p. Bartomeu Melià SJ.
[14] Bareiro Saguier (1984: 280)
[15] Plá (1966: 577, 580-581)
[16] *Ibíd.*
[17] *Ibíd.*, 578-579
[18] Peiró Barco (2001: 769)

traducciones de sus obras a lenguas europeas[19]. Él hace uso de la lengua vernácula en su prosa en español e introduce a las creencias populares de los guaraníes, reelaborando también sus mitos. En opinión de Roa, si el escritor paraguayo quiere ser auténtico y unido emocionalmente a su tierra, debe expresarse en guraní, ya que es su lengua nacional por antonomasia, pero la literatura guaraní está aislada dentro de la producción literaria paraguaya y sufre la desigualdad de trato por la política *oficial* del gobierno y de los países vecinos que aseguran al Paraguay y lo mantienen, en opinión de Augusto Roa Bastos, como un país con *la independencia protegida*[20]. El mismo escritor afirma que los paraguayos no tienen una tradición literaria, pictórica o escultórica, aunque *tengamos* –dice él– *en cada una de estas ramas del arte excelentes aciertos aislados*[21]. En cuanto a la literatura en guaraní, Wolf Lustig establece sus dos corrientes: la literatura culta y la popular[22].

4.1. Literatura popular

La literatura popular en guaraní incluye: *purahéi* (la canción), *káso* (narración breve), *compuesto* (la narración en parte cantada), *ñe`ẽnga* (proverbios y anécdotas) y –finalmente– el teatro popular semi-improvisado[23]. Augusto Roa Bastos recuerda haber escuchado en la niñez varios *compuestos* y explica su forma:

> [...] persistía en el Paraguay una forma de juglaría que se llamaba el compuesto. Era una composición en versos pareados, uno guaraní y otro castellano, alternadamente, que cantaban los juglares del pueblo. En los compuestos se alababan, por ejemplo, las hazañas de Jacinto Osuna, que de dos puñaladas había cortado la garganta de una madre de siete hijos. […]. La extensión de las matanzas dependía del aliento del cantor. La muerte no marcaba el término de un hombre sino su paso a otro tipo de vida[24].

El carácter esencialmente oral impulsaba a los escritores-compositores populares a este tipo de creación[25], pero también las élites de Asunción apoyaban el desarrollo de las letras populares, llegando a crear incluso una *ideología guaraní* y un nacionalismo fervoroso, cuyo representante fue el poeta y luego el presidente de la República, Natalicio González[26]. Durante la Guerra Grande, llamada también de la Triple Alianza (1865-1870), reaparece la impresión en guaraní y los primeros textos después del período misionero son las revistas que representan, en opinión de Wolf Lustig, *el periodismo de guerra*: *El Centinela*, *Cabichu`í* y *Cacique Lambaré*[27]. Durante la contienda contra la Triple Alianza el guaraní se convierte en el idioma de la defensa nacional paraguaya y es sabido[28] que el Mariscal Solano López dirigía

---

[19] En el suelo europeo destacan por ejemplo las traducciones del *Hijo de hombre* (1960) con el pequeño y muy útil glosario básico añadido al final del libro, la novela *Yo el Supremo* (1974) y también sus libros de cuentos. En España el guaraní está siendo difundido popularmente por el diccionario de María Moliner donde se expone una lista de la terminología biológica, donde se encuentran más de 70 términos en guaraní, por ejemplo los nombres de árboles (*ombú, ñapindá, araticú, guabiyú*), de plantas (*urucú, guaicurú,caruguá, carurú*), de aves (*jabirú, ñacurutú, tutú, ñandú*), de animales mayores (*coendú, tatú, tatusia, yaguareté*).
[20] Véase Bareiro Saguier (1984: 35 y ss.) y Roa Bastos (1990: 10)
[21] Roa Bastos (1990: 73)
[22] Lustig (2002)
[23] *Ibíd.*
[24] Roa Bastos (1991: 6)
[25] Lustig (2002)
[26] Méndez-Faith (1996: 131-132). Natalicio González (Villarrica, 1897 - México, 1966): autor de unos volúmenes de ensayos dedicados al levantamiento de la cultura guaraní; durante un plazo breve (años 1848-1949) fue presidente de la República.
[27] Lustig (2002)
[28] *Ibíd.*

a sus soldados en guaraní. También de apoyo servían las canciones patrióticas en la lengua vernácula, como por ejemplo *Campamento Cerro León*[29].

También algunos acontecimientos, como la guerra del Chaco contra Bolivia (1932-1935), fueron el motivo de la divulgación más intensa de lo normal de la poesía y el ensayo en guaraní. Con este fin se creó la revista *Okara Potý Kuemí* en 1922. Su fundador fue Félix F. Trujillo y con él colaboraron los más destacados poetas en guaraní: Emiliano Fernández (seud. *Emilianoré*) (1894-1949) y otros[30]. Esta revista era indispensable para mantener la moral de los soldados en el frente de Chaco[31]. Para facilitar la comunicación con sus tropas, el comandante en jefe, coronel José Estigarribia en mayo de 1933 ordenó efectuar todas las llamadas telefónicas en guaraní y a sus soldados los llamaba *che ra`ý* (hijo mío)[32]. Los títulos más renombrados de la poesía popular después de 1935 son: *Che mitárusúrõ guaré*, *Ñañemitý* – de Carlos Federico Abente, *Tetãgua sapukái* – himno popular de Víctor Montórfono y Félix Pérez Cardozo, *Che vallemí* de Eladio Martínez y E. Torres[33].

4.2. La literatura culta

A la literatura culta en guaraní pertenecen los famosos intelectuales paraguayos del principio del siglo XX. En el campo poético destacan las figuras como Ignacio A. Pane, autor de versiones poéticas francesas y guaraníes y de la primera antología nacional, *Poesías paraguayas* (1904). Manuel Ortiz Guerrero (1894-1933) es el poeta más popular y emblemático del siglo XX, representante del modernismo, víctima de lepra a edad temprana. Su tumba en Villarrica (departamento Guairá) se convirtió en una meca cultural paraguaya. Varios de sus poemas, p. ej. *Nde rendápe ayú*, fueron musicalizados por el creador del género musical llamado *guarania*, el célebre José Asunción Flores[34].

Siguiendo las consideraciones de Peiró Barco, en la prosa en guaraní destaca Narciso R. Colmán[35] con su volumen *Ñande ypykuera* (1929) y unas narraciones suyas del año 1930, especialmente el cuento folclórico "Kavaju sakuape"[36]. En 1944 el padre Antonio Guasch, en su estudio *El idioma guaraní*, incluyó una pequeña antología de narraciones tradicionales orales. Carlos Martínez Gamba es el primer escritor en guaraní cuya obra es de una considerable extensión y de calidad. Aunque vive en Argentina, no deja de ser autor paraguayo-guaraní. Entre 1972 y 1973 aparecieron sus tres cuentos: *Anombe`utá*, *Hógape ojevýva* y *Ikakuaaharépe ojevýva*. Actualmente escribe regularmente en guaraní relatos breves. Fundamental para la difusión de la narrativa en guaraní resultó la creación de la revista *Ñemity*, bajo la dirección de Feliciano Acosta que se considera una importante publicación lingüística, donde se promueve narraciones cortas. *Ñemity* cumple también una función didáctica. En sus columnas publicaron cuentos en guaraní tales autores como: César Esquivel, Antonio Escobar, Pedro Moliniers, Tadeo Zarratea, Porfirio Orrego, Feliciano Acosta, Ramón Silva.

---

[29] Cerro León – cerro de 604 m. de altura en el departamento de Alto Paraguay, dentro del parque nacional Defensores del Chaco; lugar de los combates contra el ejército boliviano durante la guerra 1932-1935.
[30] Lustig (2002).
[31] *Ibíd.* Opinión de Roberto Romero.
[32] *Ibíd.*
[33] Alvarez Aguiazú (1997-1998)
[34] Guarania – el género musical paraguayo con el ritmo más lento que la polka, no bailable, creado por José Asunción Flores. Las primeras guaranias aparecen entre 1925-1928 y los músicos que la popularizaron son: J. A. Flores, Remberto Giménez (autor de la melodía del himno nacional paraguayo), Herminio Giménez, Agustín Barrios (pseud. Mangoré). Fuente: Verón (1998: 34-35), Méndez-Faith (1996: 198).
[35] Narciso R. Colmán (1876-1954), pseud. Rosicrán, prosista y poeta en guaraní, figura clave en el resurgimiento del interés por la cultura indígena, autor de una antología importante – *Ocara poty* (1917, 1921).
[36] Peiró Barco (2001: 767-769).

Otras publicaciones de importancia en el ámbito nacional son los libros de Juan Bautista Rivarola Matto, *Karaí réi oha`â ramo guare tuka`ê kañy* (1980), de Juan Maidana, *Mitã rerahaha* (1980), de Carlos Martínez Gamba, *Jagua ñetû`o* (1989). En el mismo año aparecieron: *Arandu ya`aty* de Tadeo Zarratea, *Jakavere ypykue* de David Galeano, *Kaso, ahai ahendu* de Rubén Rolandi. Además conviene destacar dos libros de Feliciano Acosta sobre el monito Ca`i que fueron traducidos al español por Natalia Canese y a Margot Ayala de Michelagnoli con sus cuentos reunidos en *Ramona Quebranto* (1989). Hoy en día encontramos en el Paraguay excelentes poetas que han abandonado la temática social rural y se adentran en el intimismo. Contemporánea es Susy Delgado, autora del poemario *Tataypýpe* (1992), su obra bilingüe traducida también al francés[37] y también Miguel Ángel Meza[38].

En el teatro culto guaraní destacó Julio Correa (1890-1953), considerado el dramaturgo nacional más importante, uno de los fundadores del teatro nacional, que dejó un solo libro poético, *Cuerpo y alma* (Buenos Aires, 1943). Era un poeta dotado de talento indiscutible, según afirma Hugo Rodríguez Alcalá[39], pero lo desaprovechó, dedicándose plenamente a la producción teatral y llegando a ser autor de unas veinte piezas, entre las cuales hay que subrayar: *Sandía yvyguy* (1936), *Guerra ayá* y *Terejó yevy fréntepe*[40]. En cuanto a las publicaciones científicas más importantes de textos guaraníes que son testimonios de las creencias tradicionales, la más imporante es la obra de Kurt Nimuendaju Unkel, antropólogo brasileño, así como las de León Cadogan[41]. El acontecimiento más importante de la última década ha sido la traducción de la *Biblia* entera al guaraní, efectuada por un equipo paraguayoy acabada en 1997[42].

5. Conclusión

Según Ramón Bordoli Dolci, en el Paraguay se produce, inevitablemente, una cierta y constante relación de dependencia lingüística[43]. La lengua oral, el guaraní, ("lengua de la madre"), fue la que se impuso naturalmente a la vida agraria de todo el pueblo paraguayo.[44] Con el transcurso del tiempo el idioma español metódicamente ha dejado sus sedimentos en el modo de expresarse nativo y de esta manera el guaraní de hoy no es el mismo que el de antes, produciendo el renombrado *jopará*[45]. Se está creando, asimismo, una lengua paraguaya nueva que puede permitir la creación de obras literarias en un lenguaje que sigue evolucionando y que va a adecuarse más al *jopará* que al guaraní o el español conocidos hasta ahora.

Résumé. Článek v hlavních rysech nastiňuje dějiny paraguajské literatury v jazyce *guaraní.* V Paraguayi je *guaraní* druhým oficiálním jazykem vedle španělštiny a naskýtá se proto otázka, jaké je jeho postavení. Bilingvizmus je latentní např. v díle Augusta Roa Bastose. Autor článku si dále všímá, jak se v průběhu vývoje uplatňuje v literatuře jazyk *jopará*, který je směsicí španělštiny a *guaraní.*

[37] Méndez-Faith (1996, 98-99).
[38] Peiró Barco (2001, 770).
[39] Rodríguez Alcalá (1998, 66 ss.).
[40] Méndez-Faith (1996, 83-84). A nuestro modo de ver la grafía correcta sería*: Guerra aja, Tereho jevy fréntepe*.
[41] Nimuendaju Unkel (1914). En 1944 la obra traducida al alemán. También: Cadogan (1959). Todos los datos provienen de la obra citada de Bareiro Saguier (1984, 336).
[42] García/Guttiérrez (1988, 34).
[43] Bordoli Dolci (1988, 10).
[44] Roa Bastos (1991, 44).
[45] Roa Bastos (1991, 109).

Bibliografía

ALVAREZ EGUIAZÚ, P. P. [ed.] (1997-1998), *Revista Éxitos del Cancionero Paraguayo* [Asunción].

BAREIRO SAGUIER, R., (1984), "Estratos de la lengua guaraní en la escritura de Augusto Roa Bastos", In: *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* (Lima-Perú), año X, 19, p. 35 ss.

BORDOLI DOLCI, R. (1988), *Literatura paraguaya 1900-1950*, Montevideo: Ediciones de la Casa del Estudiante, p.10.

GARCÍA ALVARADO, J. M., GUTTIÉREZ PUEBLA, J. (1988), *Paraguay*, Madrid: Ediciones Anaya, p. 34.

LUSTIG, W. (2002), *Chácore purahéi. Literatura popular en guaraní e identidad nacional en el Paraguay*, [http://www.uni-mainz.de/~lustig/guarani/.pdf, cit. 03.07.2002]

MELIÀ, B. (1999), "El guaraní impopular", In: *Última Hora - Correo Semanal* [Asunción], 9-10.01.1999, pp. 22-23.

MÉNDEZ-FAITH, T. (1996), *Breve diccionario de la literatura paraguaya*, 2ª ed., Asunción: El Lector, p. 154.

N.N. (1998), "Está en circulación texto sobre guaraní de Lino Trinidad", In: *ABC Color* [Asunción], 18-10-1998, s/p.

PEIRÓ BARCO, J. V. (2001), *Literatura y sociedad. La narrativa paraguaya actual (1980-1995)*. Tesis de doctorado, UNED, [http://descargas.cervantesvirtual.com, cit. 03.12.2008, pp. 767-769]

PERALTA, L. (1998), "Guerrero de la identidad" (entrevista a Lino Trinidad Sanabria), In: *ABC Color - Revista*, 8-11-1998, pp. 26-27.

PLÁ, J. (1966), "El grabado en las misiones jesuíticas", In: *Cuadernos Hispanoamericanos*, 198, pp. 578-580.

ROA BASTOS, A. (1982), "La narrativa paraguaya en el contexto de la narrativa hispanoamericana actual", In: *Revista Paraguaya de Sociología* [Asunción], 54, p. 11.

ROA BASTOS, A. (1990), *El texto cautivo*, Alcalá de Henares: Fundación Colegio del Rey, 1990, p. 10.

ROA BASTOS, A. (1991), *Suplemento Anthropos*, El número extraordinario de *Anthropos* dedicado a Augusto Roa Bastos [Barcelona], 25, p. 44.

RODRÍGUEZ ALCALÁ, H. (1998), *Poetas y prosistas paraguayos y otros breves ensayos*, Asunción: Intercontinental Editora / Don Bosco / Mediterráneo, p. 66 ss.

VERÓN, V. (1998), *Paraguay. Informaciones generales y turísticas*, Asunción: Dirección de Turismo, pp. 34-35.

Maksymilian Drozdowicz
Katedra romanistiky
Filozofická fakulta
Ostravská univerzita v Ostravě
Reální 5
CZ-701 03 Ostrava
República Checa